

“Costo bajo para el Gobierno” y “es complejo restarse de las conversaciones”: El escenario que se abre para la relación de La Moneda con la oposición luego de la decisión

El futuro de las relaciones entre La Moneda y la oposición, luego de la decisión gubernamental de no apoyar la candidatura de Michelle Bachelet a la Secretaría General de la ONU, era un punto que ayer generaba debate en el mundo político. Sobre todo, en momentos en que el Ejecutivo pedía respaldo para sus iniciativas frente al alza de los combustibles.

Sobre este punto, el investigador del Instituto de Estudios de la Sociedad (IES), Pablo Ortúzar, señala que el anuncio es complejo de abordar para la oposición.

“El costo de no apoyarla es, a estas alturas, muy bajo. Bachelet no vino al cambio de mando ni se comportó a la altura del supuesto ‘carácter republicano’ de su candidatura. Luego, habría sido muy extraño que Kast la apoyara. No tiene por

“A Boric le interesaba más heredar un problema a Kast y usarla como figura aglutinadora de la oposición que realmente promoverla a la ONU”.

PABLO ORTÚZAR
INVESTIGADOR IES

qué. Por otro lado, al Gobierno de hecho le convendría que algún sector de la oposición se distrajera con este tema, en medio de la actual crisis generada por la guerra en Irán y la crisis fiscal heredada de la gestión de Boric”, comenta.

“Al principio va a ser un poco tenso, pero esta tensión tiene que ir avanzando en diálogo porque con su estrategia están poniendo todos los temas juntos. Entonces es complejo restarse”.

JAVIERA ARCE
CIENTISTA POLÍTICA

Según lo señalado por Ortúzar, la candidatura de Bachelet nunca tuvo mucho sustento y “a Boric le interesaba más heredar un problema a Kast y usarla como figura

aglutinadora de la oposición que realmente promoverla a la ONU. El misero presupuesto que le asignó a la campaña lo delata”.

En cuanto a cómo esto puede afectar la relación entre el PS y el Ejecutivo, dice que “lo primero que los socialistas hicieron fue promover a Pamela Jiles como presidenta de la Cámara y amenazar con denunciar en Contraloría que la Primera Dama había servido comida sin guantes en el casino de La Moneda. En resumen, eso de oposición constructiva es, hasta ahora, más un mito que otra cosa”.

Por otro lado, la cientista política Javiera Arce manifiesta que la afectación a las conversaciones se podía esperar desde que se tomó la iniciativa de levantar la candidatura, porque el Presidente Boric “lanzó la candidatura sin avisarle a nadie, entonces

se la tomaron mal, y sabíamos que no la apoyarían”.

Respecto de cómo esto repercutirá en el Congreso, Arce explica que “al principio va a ser un poco tenso, pero esta tensión tiene que ir avanzando en diálogo porque con su estrategia están poniendo todos los temas juntos. Entonces es complejo restarse”.

Asimismo, por los efectos, el Partido Socialista, colectividad que es vista por el Gobierno como una con la que podía llegar a acuerdo, queda en una posición compleja para el Ejecutivo, ya que Bachelet es una figura emblemática para esa colectividad.

“El PS que se pintaba como una oposición colaboracionista, tendrá que repensar, porque es muy doloroso para ellos que a una figura tan importante e imprescindible como lo es Bachelet no la apoyen”, señala.